



Panorama Nacional

Trabajo: Tercera entrega

Es ya un lugar común decir que se debe poner el énfasis en asimilar y desarrollar autónomamente las tecnologías de punta, la informática, la electrónica y sus aplicaciones, la biotecnología, la petroquímica y el desarrollo de nuevos materiales, y ya se ha señalado que autonomía no es autarquía. Hay suficiente experiencia internacional para abandonar la idea de un país absolutamente aislado y autosuficiente.

Recalamos que es esencial no perder de vista esa frontera científico-técnica que se expande, y trabajar para llegar a ocupar posiciones en su línea de avance, las que mejor convengan a nuestro proyecto de modernización estructural. Pero al establecer nuestras prioridades, no podemos dejar de señalar que, en una primera etapa, nuestro bienestar e

independencia se seguirán basando en el uso racional e inteligente de recursos tradicionales como la agricultura, la pesca, la minería y las industrias ya establecidas: metalúrgica y bienes de capital, alimentos, química, etcétera. Raúl Alfonsín.

Discurso de Parque Norte. Diciembre de 1985

El sector secundario de la economía que expresa todas las actividades manufactureras ha sido desde la primera revolución industrial quien absorbió a la mayoría de los desplazados por la mecanización de las actividades agropecuarias. Y explica desde entonces la fisonomía de la sociedad capitalista industrial. Los denominados trabajadores de cuello azul son el distintivo moderno de la clase trabajadora y los protagonistas de las organizaciones sindicales que velan por sus intereses. De todas las actividades manufactureras la producción de autos implicaba en los años 90 la ocupación de 1 de cada 12 trabajadores en esta industria en los Estados Unidos. Las implicancias de la tercera revolución industrial en curso en el sector secundario de la economía en general y de la industria automotriz en particular está provocando una reducción sustancial de la planta de trabajadores estables. La automatización de la producción vía la robotización en la cadena de montaje ha reducido sustancialmente el tiempo para producir un automóvil cuya consecuencia inmediata ha sido la eliminación de miles de puestos de trabajo. Pero esta realidad actual es solo el comienzo de la creciente sustitución de actividades realizada por operarios expertos por máquinas dotadas de inteligencia artificial. Si la robotización ha supuesto ya la pérdida de miles de puestos de trabajos en las principales firmas automotrices del mundo, en las próximas décadas este fenómeno se profundizará. Ejemplo: "los ingenieros industriales desarrollan en la actualidad técnicas aún más avanzadas con los robots, con elementos tan sofisticados como la comunicación por la voz, lenguajes de programación de uso general, aprendizaje a partir de la experiencia, visión tridimensional con sensibilidad al color, múltiple coordinación conjunta, capacidad de andar y para auto orientarse y capacidad de auto diagnóstico y corrección de errores" (Jeremy Rifkin). El objetivo último, aumentar la productividad, sin depender de las contingencias propias que la actividad humana tiene en el proceso productivo (léase, ausentismo, enfermedades, etc). En la industria de producción de acero laminado, insumo fundamental para la producción de distintos tipo de productos se verifica también una creciente sustitución de las grandes plantas de fundiciones por modernas y más pequeñas plantas automatizadas que emplean hornos de arco eléctrico. Cuya consecuencia es la sustitución de mano de obra por máquinas. Ejemplo: "en 1980, la United States Steel, la mayor empresa integrada del sector acero en Estados Unidos, empleaba cerca de 120.000 personas. En 1990 producía prácticamente la misma cantidad que entonces tan sólo con 20.000 empleados". "De acuerdo con los registros de la Organización Internacional del Trabajo, la producción de acero acabado desde 1974 hasta 1989 en los países de la organización para la cooperación y el desarrollo (OCDE), descendió, tan sólo, en un 6%, mientras que el empleo lo hizo en más del 50%" (Jeremy Rifkin).

Estas estadísticas reflejan apenas el proceso iniciado en la década de los 80 del siglo pasado respecto de lo que está aconteciendo en la actualidad en todas las industrias del sector secundario de la economía a partir de la introducción de las nuevas tecnologías en los procesos de producción de bienes. A la consecuente pérdida de trabajos estables en la industria le sucede que aproximadamente el 40% de los empleados en la actualidad en los países desarrollados lo son a tiempo parcial. Los desplazados del sector secundario han sido absorbidos durante esta transición que aún está en sus inicios por el sector servicios. Pero aquí también la introducción de máquinas inteligentes a las distintas actividades que caracterizan a este sector de la economía comienza a tener sus consecuencias. De ello hablaremos en la próxima entrega.

